

UN DIBUJO DE LA CATEDRAL DE ASTORGA DE JENARO PÉREZ VILLAAMIL

Pedro Castillo

En el año 2000, el Museo de Bellas Artes de Asturias adquirió, entre otras obras, tres dibujos a lápiz del célebre pintor romántico español Jenaro Pérez Villaamil. En dos de ellos aparecen representadas algunas partes de la catedral de León, y el tercero es una vista general de la de Astorga. Se trata de apuntes del natural que pudieran servir para realizar, ya en el taller del artista, cuadros al óleo. Si esos cuadros llegaron a pintarse no lo sabemos, pero si así hubiese sido, su paradero es desconocido.

El dibujo de la catedral de Astorga tiene para nosotros un doble interés: es, que sepamos, la única representación no fotográfica del templo astorgano en todo el siglo XIX; y, además, es una de las poquísimas obras de Villaamil en las que aparece algo que se encuentre en la actual provincia de León, como comentaremos más adelante. Creemos, por tanto, que es interesante dar a conocer esta obra a nuestros lectores, acompañándolo de una breve reseña sobre la vida y obra del artista.

BIOGRAFÍA DE JENARO PÉREZ VILLAAMIL¹

Jenaro Pérez Villaamil Duguet² nació en el Ferrol el día 4 de febrero de 1807. Su abuelo y su padre eran pintores, y a la corta edad de ocho años lo encontramos como "ayudante de profesor de dibujo" en el Colegio Militar de Santiago, a las órdenes de su padre, Manuel Pérez Villaamil. Quizá el deseo paterno de justificar un sueldo del Estado³ o el temprano brillo de sus asombrosas cualidades, puede que ambas cosas, justifican que un niño de edad tan temprana ocupe un puesto de ese tipo. A finales de los años 10 o principios de los 20 se traslada con su familia a Madrid. Hasta 1823 continúa sus estudios en el colegio de San Isidro el Real y ese año pasa, con la invasión francesa, a incorporarse al ejército con el grado de subteniente. Conducido a Cádiz como prisionero de guerra estudia pintura en la Academia de Bellas Artes⁴.

En 1830 viaja a Puerto Rico contratado para realizar las decoraciones de su teatro. Regresa a España en 1833, momento en el que se produce una profunda transformación de su estilo influida, probablemente, por el famoso pintor escocés David Roberts, al que conoce en Sevilla. Durante los años siguientes entabla relación en Madrid con los intelectuales liberales de la capital a través de las reuniones en el café *El Parnasillo*. Es la eclosión del Romanticismo, en la que participan escritores (Espronceda, Escosura, Larra, Zorrilla...), pintores (Madrado, Ribera, Carderera, Jimeno, Esquivel...) o políticos (Elozaga, González Brabo y Bravo Murillo). Una de sus consecuencias culturales será la creación posterior de El Ateneo y El Liceo. Pronto entabla relación con la familia real, lo que le permite un puesto en la Academia de Nobles Artes de San Fernando. Participa en varias de las exposiciones anuales de esta academia. El marqués de Remisa, presidente del Liceo Artístico y Literario en 1938, le encarga las ilustraciones para la *España artística y monumental*. Ya en esos años es uno de los artistas más célebres de España y es considerado como el mejor pintor paisajista español del momento.

En 1840 viaja a Francia y Bélgica, quizá como consecuencia, en parte, de la agitada situación política española⁵. En París se ocupa de la *España artística y mo-*

numental de cuyos grabados se encargan especialistas franceses. Hasta 1844 no regresa a España y durante esos años de estancia en el extranjero (1840-1844) pinta muchos cuadros de paisajes y monumentos de esa zona: Lovaina, Bruselas, Lieja, Amberes... Obtiene condecoraciones artísticas como la Cruz de Carlos III y la de



Retrato de Jenaro Pérez Villaamil (1843),
a los treinta y seis años de edad.
Litografía de L. Ghemar.

Caballero de la Legión de Honor de Francia. Volverá a Francia, para continuar con la obra citada, en 1844 y 1846. En 1845, la Reina lo nombra Director de la Academia de San Fernando.

En septiembre de 1846 viaja al Noroeste español y durante esa visita pinta una acuarela del trascoro de la catedral de León⁶, de la que luego hablaremos. Vuelve a pasar por León (aunque desconocemos si realiza algún dibujo o pintura de algún lugar de la provincia) a su regreso a Madrid, en octubre. A finales de los años cuarenta es nombrado profesor de Paisaje de la Academia de San Fernando, primero, y de la Escuela Preparatoria para las carreras de ingenieros civiles y arquitectos, después. En enero de 1849 vuelve a viajar al Noroeste, pero se desconoce qué localidades visitó y retrató, aparte de La Coruña y Cambre, sobre las que se conservan dos dibujos a lápiz. En el verano de 1849 realiza otro viaje a Galicia del

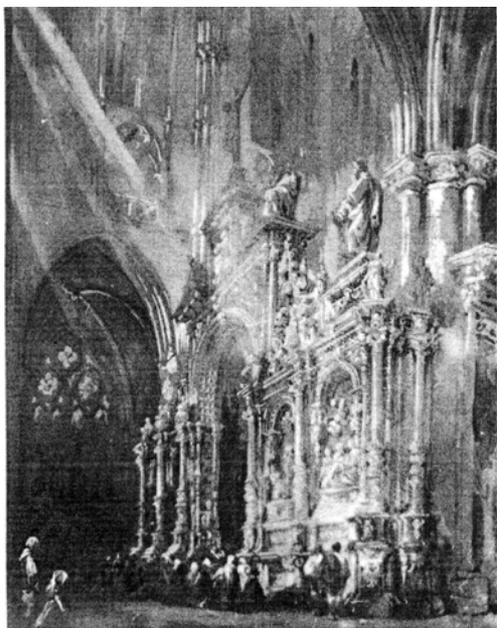
que también se conocen varios dibujos. Y desde el 7 de agosto al 2 de octubre de 1850 recorre, por última vez, las provincias noroccidentales españolas, itinerario en el que realiza un dibujo de la catedral de Astorga, del que hablaremos más adelante, dos de la catedral de León y varios de la zona de Villafranca del Bierzo. En esos años de finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta sigue visitando España, como sabemos por sus dibujos y pinturas: Valencia, Córdoba, Sevilla, Jaén, Aranjuez...

En 1851 cierra el Liceo, y tres años más tarde muere Villaamil. Como resalta Arias Anglés⁷, "Villaamil desaparece con el Romanticismo y sus instituciones". El mejor pintor paisajista romántico español dejaba a su muerte más de 2000 lienzos pintados y un número superior a 18 000 apuntes y bocetos; una obra inmensa de paisajes, rincones y monumentos, españoles en su mayor parte, de la que, lamentablemente para nosotros, sólo una porción insignificante representa lugares de nuestra provincia. Esperemos, no obstante, que en el futuro pueda aparecer alguna obra leonesa desconocida en alguna colección particular.

LA OBRA ARTÍSTICA DE PÉREZ VILLAAMIL

Desde el punto de vista artístico, la vida de Villaamil se puede dividir en dos periodos: hasta 1833, año de su regreso de América, etapa de la que se conocen muy pocas obras —unas veinte—; y desde esa fecha hasta su muerte, en 1854, fase en la que se concentra el grueso de su producción. Esta descompensación entre el número de obras realizadas en uno y otro período lleva a pensar a Arias Anglés que la mayor parte de lo creado en esos primeros años esté en paradero desconocido o se haya perdido; en cualquiera de los casos, la ignorancia de la paternidad de las obras, al ser de un estilo muy diferente al del Villaamil más conocido, puede haber tenido que ver en ello.

Estilísticamente se puede considerar, en general, que la manera de pintar de Pérez Villaamil tenía mucho que ver, en su primera etapa, con "los convencionalismos de aquella pintura del paisaje, decadente y formulista de fines del siglo XVIII"⁸, aunque ya se aprecien sin



Trascoro de la catedral de León.
Madrid. Colección particular. (Cat. nº 374)

Esta acuarela tiene en el reverso una carta autógrafa del pintor, con fecha «León 2 de setiembre de 1846», dirigida a su hijo Eduardo, en la que le regala y dedica la obra (ARIAS ANGLÉS (1986), p. 314; ARIAS ANGLÉS (1973), p. 450):

A Eduardo Pérez Villaamil:

Querido hijo mío: Tal vez la suerte de tu padre no le permitirá dejarte en herencia sino el recuerdo de su laboriosa vida, de su amor a las glorias de España y la menos amistosa (?) (no se puede leer bien una de estas dos últimas palabras) de las personas distinguidas que le ayudaron en el curso de su difícil carrera. Conserva hijo mío este ligero bosquejo de un monumento bellissimo (el trascoro de la catedral de León), cuando lo pinté pensaba en ti y mi corazón sufría una pena indecible, cuando lo pinté, conocí también al Gefe político G. Busto, yo te pido que seas amigo de sus hijos como yo lo seré siempre de su padre pues todo en éste me ha cautivado, adornado de mucho y bien cultivado talento, es un Gefe distinguido, y su sensibilidad artística, en sentimiento de la belleza y su admirable ejecución de la música, en la guitarra me han procurado momentos deliciosos de emoción, en que olvidando mi soledad, sentía un consuelo cariñoso que me acercaba a ti y me hacía crearme menos desgraciado... ahora eres muy niño... pero más tarde comprenderás mis palabras, y yo te pido hijo mío, que siempre que seas el amigo de los que bien quisieron a tu padre. Genaro (rubricado).

Debajo de este texto se lee la siguiente nota del hijo:

Queridos Leopoldo y Anita, ya comprenderán lo que esto representa para mí, es un recuerdo de mi querido padre. Consérvenlo. Es en memoria del que se marcha a (palabra ilegible) los quiere y es y será siempre su verdadero (palabra ilegible) y su, Eduardo. 8 de abril de 1864.

tomas de querer romper con todo ello. A su regreso a España, su arte "adquiere una flexibilidad extraordinaria, hácese fluido, espontáneo, sutil, enriquecese su paleta con tonalidades insospechadas, que se repuntan inauditas rebeldías"⁹. Parece que el cambio de estilo tan enorme que se produce en 1833 es debido, en gran parte, a la influencia del pintor escocés David Roberts, al que conoce en Sevilla ese año, como hemos dicho. Las obras de Roberts y Villaamil de esos años son tan parecidas estilísticamente, que a veces se hace difícil su adjudicación a uno o a otro artista. El Villaamil más conocido

es, pues, un artista plenamente romántico, pero de un extraordinario talento, lo que le ha servido para ser reconocido como el mejor paisajista romántico español y para que, por ejemplo, Margarita Nelken diga de él que "sus atrevimientos de luz son únicos en su época; sus penumbras, sus dorados, lo ponen junto a Turner"¹⁰. Para algunos, como la misma Nelken, se le puede considerar, incluso, como un precursor del impresionismo.

La producción de Villaamil se puede dividir en tres grandes grupos si atendemos a su técnica: óleos, acuarelas y dibujos. En cuanto a la temática, como ya hemos avanzado, incluye, en su mayor parte, paisajes, vistas urbanas, de exteriores arquitectónicos, monumentales e interiores de edificios. En muchísimos casos los escenarios se hayan poblados de un sinnúmero de figurillas populares. De los dibujos se puede decir que, en general, están ejecutados con gran maestría: "Trazos rápidos, ágiles y nerviosos que podían captar en un instante los afiligranados encajes de un monumento gótico o la concisa silueta de un grupo de personajes"¹¹. También se refería Méndez Casal a los dibujos de Pérez Villaamil en los términos siguientes: "...hay que dar preferencia en su obra a estos estudios de gran espontaneidad, hechos en gran parte al natural, que no han sido juzgados aún con justicia"¹².

A pesar de su categoría indiscutible, de su enorme talento y de su estilo, en algunos aspectos innovador para su tiempo, el nombre de Villaamil no tuvo el reconocimiento que se merecía. Sólo a partir de la primera década del siglo XX comienzan a volverse los ojos hacia esa etapa artística de la primera mitad del siglo XIX. A Villaamil le pasó algo parecido a lo que le ocurrió a Fortuny, uno de los mejores pintores de ese siglo: "...la historia del arte, que a partir de 1874 es la historia de las corrientes de vanguardia, le dejaba atrás ..."¹³.

LA PROVINCIA DE LEÓN EN LA OBRA DE VILLAAMIL

Como ya hemos comentado, Villaamil viajó cuatro veces al Noroeste español: en septiembre de 1846, en enero de 1849, en el verano de ese año y en agosto de 1850. En todas las ocasiones sus objetivos debían ser Galicia y Asturias más que León, que sería un lugar de paso simplemente. Ésta quizá sea la razón de que se conserven tan pocos dibujos y pinturas suyos de nuestra provincia; aunque no deberíamos descartar que apareciera en el futuro alguno más: Arias Ángles, por ejemplo, en su completísima monografía so-

bre el pintor, no cita los tres dibujos comentados en la introducción, lo que parece indicar que no se sabía de su existencia en el momento de escribir el libro. De la misma manera que han aparecido éstos, podría suceder lo mismo con algún otro que esté actualmente en paradero desconocido.

Damos a continuación la lista de obras del artista sobre lugares de nuestra provincia que se incluyen en el catálogo de la publicación citada, más los tres del museo de Oviedo, con lo que constituimos una lista con todo lo conocido por nosotros sobre León hasta el momento.

1- MARAGATOS

- Óleo.
- Fecha desconocida.
- Exposición conmemorativa del centenario de su muerte (1954).
- Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario.
- La Coruña, colección de los señores Vila Fano.
- Nº 292 del catálogo, p. 290.

2- TRASCORO DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Escena de la vendimia en Villafranca del Bierzo (León).
Madrid. Colección Simón Ciancas (?). (Cat. nº 664).

- Acuarela con dibujo sobre papel.
- 2 de septiembre de 1846.
- Madrid, colección particular. Perteneció a las colecciones de Eduardo Pérez Villaamil, hijo del pintor, a la del doctor Cortezo y a la de su viuda, doña María Martínez Junquera.
- Nº 374 del catálogo, p.314.
- Bibliografía. ARIAS ANGLÉS (1973), pp. 449, 450, 451, lám. III; ARIAS ANGLÉS (1980), pp. 14 y 31.

3- ESCENA DE LA VENDIMIA EN VILAFRANCA DEL BIERZO (LEÓN)

- Dibujo a lápiz sobre papel.
- 1 de octubre de 1850.
- 1954. Exposición conmemorativa del centenario de su muerte.

-Museo Romántico. Madrid (colección Victorino Simón).

-Nº 663 del catálogo, p. 390.

-Bibliografía. Archivo del Museo Romántico, Reg. 3492; ARIAS ANGLÉS (1972), pp. 302 y 304.

4- ESCENA DE LA VENDIMIA EN VILAFRANCA DEL BIERZO (LEÓN)

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-1 de octubre de 1850.

-1954. Exposición conmemorativa del centenario de su muerte.

-Museo Romántico. Madrid (colección Victorino Simón).

-Nº 664 del catálogo, p. 390.

-Bibliografía. Archivo del Museo Romántico, Reg. 3492; ARIAS ANGLÉS (1972), pp. 302 y 304.

5- PALACIO DE LOS MARQUESES EN VILAFRANCA DEL BIERZO (LEÓN)

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-Fecha desconocida (no se indica, aunque se podría fechar, como los anteriores, en octubre de 1850).

-1954. Exposición conmemorativa del centenario de su muerte.

-Museo Romántico. Madrid (colección Victorino Simón).

-Bibliografía. Archivo del Museo Romántico, Reg. 3492; ARIAS ANGLÉS (1972), p. 304, lámina IV, fig. 3.

6- CASTILLO E IGLESIA EN SAN MIGUEL DE CORULLÓN (LEÓN)

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-2 de octubre de 1850.

-1954. Exposición conmemorativa del centenario de su muerte.

-Museo Romántico. Madrid (colección Victorino Simón).

-Bibliografía. Archivo del Museo Romántico, Reg. 3492; ARIAS ANGLÉS (1972), p. 304.

7- LA CATEDRAL DE LEÓN

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-Fecha desconocida.

-1951. Exposición de Pintura Isabelina (1830-1870). Sociedad Española de Amigos del Arte. Madrid (colección Victorino Simón).

-1954. Exposición conmemorativa del centenario de su muerte.

-Museo Romántico. Madrid (colección Victorino Simón).

-Bibliografía. LAFUENTE FERRARI (1951), I, p. 86, núm. 88; Archivo del Museo Romántico, Reg. 3492; ARIAS ANGLÉS (1972), pp. 302 y 305.

Dibujos adquiridos por el Museo de Bellas Artes de Oviedo en 2000¹⁴:

8- CATEDRAL DE LEÓN (capilla de Santiago)

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-Fecha desconocida.

-Museo de Bellas Artes de Asturias (archivo).

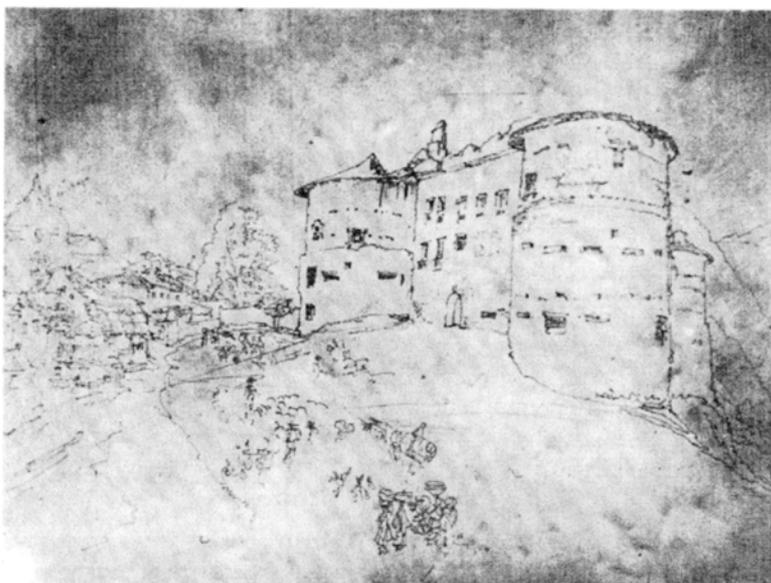
9- CATEDRAL DE LEÓN (puerta del Cardo)

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-1846.

-Museo de Bellas Artes de Asturias (archivo).

10- CATEDRAL DE ASTORGA (LEÓN)



Palacio de los Marqueses, en Villafranca del Bierzo (León). Madrid. Colección Simón Ciancas (?). (Cat. nº 665).

-Dibujo a lápiz sobre papel.

-25 septiembre de 1850.

- Museo de Bellas Artes de Asturias (archivo).

EL DIBUJO DE LA CATEDRAL DE ASTORGA

El día 25 de septiembre de 1850, miércoles, Jenaro Pérez Villaamil estuvo en Astorga dibujando su catedral. Esto es algo que se ignoraba hasta que apareció el dibujo al que hacemos referencia en el título de este artículo, a pesar de que el itinerario del viaje al Noroeste en el que se inscribe esta visita a Astorga era bien conocido. Arias Inglés nos lo describe en las primeras páginas del capítulo XVI de su libro y, ateniéndonos a esta descripción, vamos a resumirlo.

El día 3 de julio de 1850, Villaamil escribe al Secretario de la Academia de San Fernando, enviándole las calificaciones obtenidas por sus discípulos (recordemos que era en esos momentos "profesor de paisaje" en la Academia) y comunicándole que emprenderá el 5 del mes de agosto un viaje a Asturias "con el objeto de continuar con mis estudios artísticos". A

través de sus dibujos lo podemos situar primero en Galicia, ya que se conoce un álbum de croquis con temas gallegos y asturianos, hechos en estas regiones desde el 7 al 22 de agosto. Por el mismo procedimiento, es decir, la indicación de la fecha en los dibujos realizados, sabemos que el 26 de agosto estuvo en Villoria, el 30 en el valle de Andela, el 31 en Trubia y en las Caldas de Oviedo, el 2 de septiembre en Oviedo, el 13 en el puerto de Vegarada y el 21 nuevamente en Oviedo.

Para reconstruir este viaje son también útiles los diarios de la época, por los que podemos, asimismo, confirmar el prestigio y la fama de que gozaba Villaamil en nuestro país por aquel entonces. *La España*, en su número del 19 de septiembre, nos dice que

El que por Galicia y Asturias está verificando el señor Villaamil proporcionará sin duda a las artes algunas producciones de la fecunda y rica imaginación de este distinguido artista. Un amigo nuestro que acaba de llegar a aquellas provincias, nos refiere que pasó agradablemente un largo rato hojeando la cartera en que el señor Villaamil llevaba copiados muchos de aquellos terribles y magníficos caprichos de una naturaleza tan severa como hermosa. Los puertos de Farna y foces de Haller los ha atravesado el Villaamil arrostrando mil peligros y privaciones, pues ha tenido que verificar la excursión á pie y por las crestas más elevadas de aquellas montañas. Es laudable, dice la "Nación", el entusiasmo

y la perseverancia de algunos artistas en un país en que tan mezquina es la compensación que logran los desvelos y los estudios¹⁵.

En otra noticia del mismo diario, en su número del 27 de septiembre, se nos facilita más información.

El día 21 salió de Oviedo para esta Corte el acreditado pintor don Genaro Perez Villaamil. (...) ¹⁶

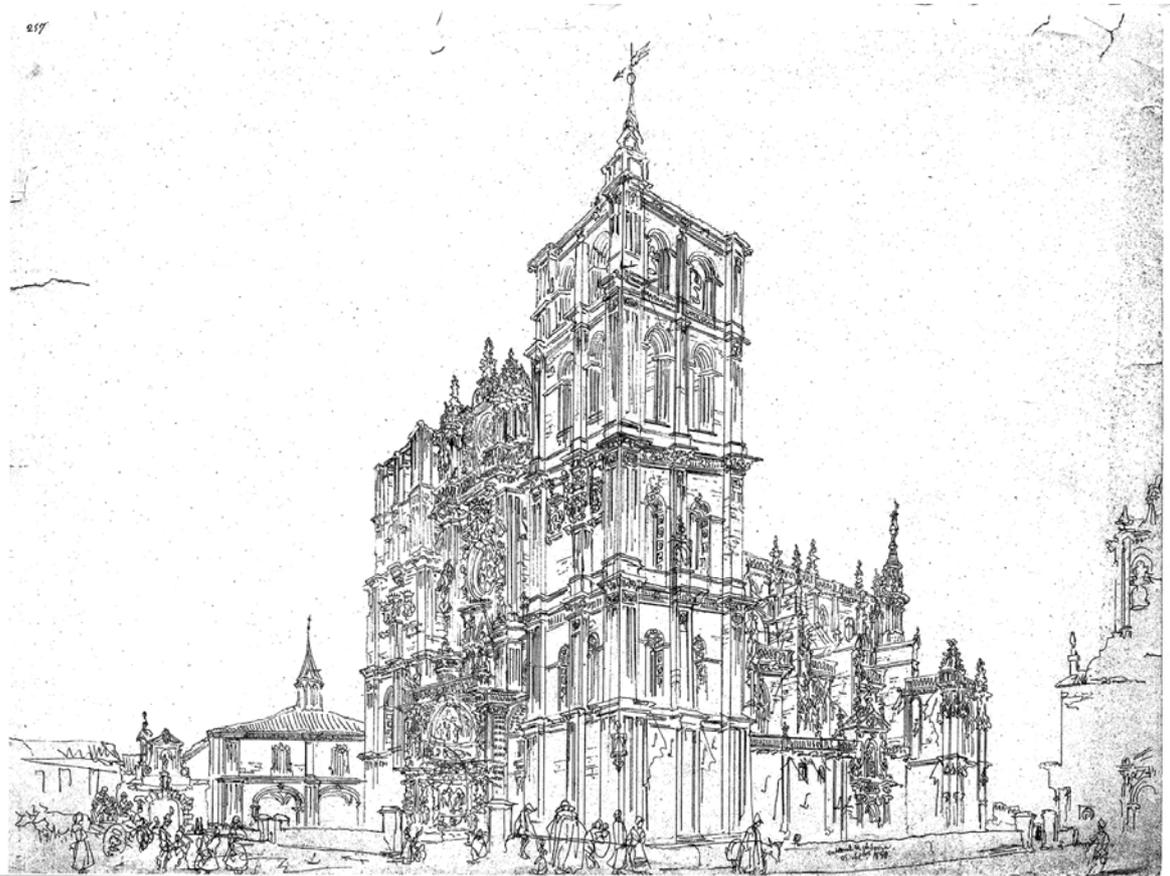
Y, según nos cuenta Arias Inglés¹⁷: "(...) no regresa Villaamil de Oviedo a Madrid, como nos dice la noticia, pues en el número del 12 de octubre del mismo diario, se nos especifica claramente que *Ha llegado á la Coruña el distinguido pintor don Genaro Perez Villaamil*"¹⁸. Pero sabemos por sus dibujos que poco antes estuvo en la provincia de León, sin duda de camino, pues los días 1 y 2 de octubre nos lo encontramos en Villafranca del Bierzo, durante la vendimia, y en la próxima población de Corullón¹⁹. Como decíamos antes, gracias al dibujo de la catedral de Astorga ya sabemos dónde estuvo el 25 de septiembre, cinco días antes de visitar Villafranca del Bierzo y alre

dedores. Es posible que algunos de los bocetos no fechados que incluimos en la lista, el de la capilla de Santiago de la catedral de León del museo de Bellas Artes de Oviedo y el del museo Romántico, correspondan a este viaje, pues es probable que algún día entre el 21 y el 25 de ese mes estuviera en la capital de la provincia.

El dibujo de la catedral de Astorga es, según se puede observar en la reproducción que incluimos, un apunte rápido del natural, que tenía como finalidad servir para la realización de una pintura. De esta manera, resulta claro que Villaamil no busca que el resultado final resulte estético. Tampoco le preocupa que la representación no siga estrictamente las normas de la perspectiva cónica o que no se mantengan las proporciones del modelo. Asimismo los elementos que van a ser inventados o idealizados en taller son los menos detallados: la mayor parte de las figurillas de la base del dibujo, por ejemplo. Sin embargo, sí son importantes las indicaciones de zonas de luz y sombra, que separa con una línea, incorporando una *S* al lado oscuro, y una *L* a la parte iluminada; así como las de los colores de algunas áreas (ver apunte de la torre sur: *pedras rojas*). También se preocupa de señalar los puntos deteriorados durante la guerra de la Independencia: hay cuatro indicaciones de *bombas*.

Sin embargo, no parece que este dibujo sea suficiente para, a partir de él exclusivamente, realizar una pintura, salvo que sea muy suelta y con un nivel de realidad no muy alto. Es posible que Villaamil contara con apoyo fotográfico, pues es sabido que solía viajar con un daguerrotipo²⁰.

Como ya hemos comentado, la representación de la catedral de Astorga de Villaamil es, según creemos, la única imagen no fotográfica de este monumento en todo el siglo XIX. Además está firmada por una de los mejores pintores españoles de esa época. Era, por todo ello, muy importante darla a conocer; pero ello hubiera sido imposible si el Museo de Bellas Artes de Oviedo no hubiera adquirido el dibujo, descubriendo de paso una obra desconocida de Villaamil, y si su director no nos hubiera facilitado amablemente una copia del mismo. Muchas gracias a ambos.



¹ Toda la información que aportamos en las líneas que siguen procede, si no se indica otra cosa, del libro *El paisajista romántico Jenaro Pérez Villaamil* de Enrique ARIAS ANGLÉS, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia del Arte "Diego Velázquez", Madrid, 1986.

² Pérez Villaamil es un apellido compuesto y Duguet es de origen extranjero, quizá inglés o francés. ARIAS ANGLÉS (1986), p. 33 y ss.

³ MÉNDEZ CASAL, A. (1921), p. 12.

⁴ Probablemente la prisión tenía más un carácter de destierro. ARIAS ANGLÉS (1986), p. 33.

⁵ MÉNDEZ CASAL, A. (1921), p. 33.

⁶ Se trata de la única representación en color conocida de Villaamil de algún lugar de la provincia de León.

⁷ ARIAS ANGLÉS (1986), p. 148 y ss.

⁸ MÉNDEZ CASAL, A. (1932), p. 40 y ss.

⁹ MÉNDEZ CASAL, A. (1921), p. 13.

¹⁰ NELKEN, Margarita (1916-17).

¹¹ ARIAS ANGLÉS (1986), p. 191.

¹² MÉNDEZ CASAL, A. (1921): p. 31.

¹³ "El pintor detallista", *El País semanal*, octubre 2003, p. 70.

¹⁴ Su procedencia no se indica en la ficha que se incluye en la página web del museo: www.museobbaa.com.

¹⁵ *La España* (1850), número 752.

¹⁶ *La España* (1850), número 759.

¹⁷ ARIAS ANGLÉS (1986), p. 150.

¹⁸ *La España* (1850), número 772.

¹⁹ Dibujos 3, 4, 5 y 6 de la lista que incluimos más arriba.

²⁰ ARIAS ANGLÉS (1986), p. 195.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ARIAS ANGLÉS, E. (1972): "Noticias inéditas en torno a una exposición de Villaamil", *Archivo español de Arte*, tomo XLV, núm. 179, julio-septiembre, p. 297 y ss.

ARIAS ANGLÉS, E. (1973): "Dos acuarelas y una carta de Villaamil", *Archivo español de Arte*, núm. 184 (octubre-diciembre de 1973), p. 449 y ss.

ARIAS ANGLÉS, E. (1980): *Jenaro Pérez Villaamil*, La Coruña.

ARIAS ANGLÉS, E. (1986): *El paisajista romántico Jenaro Pérez Villaamil*, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia del Arte "Diego Velázquez", Madrid.

MÉNDEZ CASAL, A. (1921): *Jenaro Pérez Villaamil*, Madrid.

MÉNDEZ CASAL, A. (1932): "Unas acuarelas inéditas de la primera época de Villaamil", *Revista española de arte*, año I, número 1, marzo.

NELKEN, Margarita (1916-17): "La pintura española en la primera mitad del siglo XIX", *Museum*, vol. V, V, número 3.